

24 de Octubre - XXX Domingo del Tiempo Ordinario

Guión Litúrgico - DOMUND 2010



Monición de entrada

Dice el Papa Benedicto XVI en su Mensaje para el DOMUND que “el mes de octubre, con la celebración de la Jornada Mundial de las Misiones, ofrece a todo el pueblo de Dios la ocasión de renovar el compromiso de anunciar el Evangelio y de dar a las actividades pastorales un aliento misionero más amplio”.

En esta celebración eucarística, Cristo nos sale al encuentro en su Palabra y en el sacramento de la Eucaristía. Desde esta experiencia podemos nosotros también salir al encuentro de todas aquellas personas que necesitan ser iluminadas con la luz del Evangelio, reflejada en nuestras vidas.

Nos unimos especialmente a todos los misioneros esparcidos por el mundo entero, para que con nuestra oración y nuestra ayuda fraterna puedan continuar su labor misionera y revelar el rostro de Jesús a todos los que le buscan con sincero corazón.

Acto penitencial

Con la actitud humilde de sabernos pecadores y la confianza de los hijos de Dios, invocamos la misericordia divina por medio de Jesucristo:

- Tú, que te has hecho pobre por nosotros. *Señor, ten piedad.*
- Tú, que amas al de corazón humilde. *Cristo, ten piedad.*
- Tú, que abres las puertas de tu Reino a quien se confiesa pecador. *Señor, ten piedad.*

Monición a las lecturas

Las lecturas de la liturgia de hoy nos invitan a abrirnos confiadamente a la misericordia de Dios. Él está siempre atento a nuestras necesidades y a nuestra oración confiada y perseverante. Como Padre, vuelca todo su amor sobre sus hijos y les acompaña siempre. Por nuestra parte debemos tomar conciencia de esta presencia sencilla y silenciosa. Solo la escucha de la Palabra de Dios en actitud orante y humilde nos llena de este don que supera nuestra capacidad de comprensión.

Sugerencias para la homilía

- La primera lectura y el salmo expresan la confianza que el creyente tiene puesta en que Dios le salvará, si se dirige a Él con una petición humilde y esperanzada. Nuestra súplica es poner toda nuestra confianza en Dios, liberarnos de falsas seguridades y, sobre todo, del orgullo y la autosuficiencia, como Jesús remacha en el Evangelio con la parábola del fariseo y el publicano. Son muchas las necesidades que afligen a nuestros hermanos que en el mundo claman a Dios para que su Reino de amor se manifieste. También es responsabilidad de los cristianos hacer presente ese Reino de Dios y mostrarlo con hechos, tal y como nos invita el Papa en su Mensaje del DOMUND.

- Es necesario que en la vida de los cristianos se reflejen las actitudes y los gestos de Jesús: “hacer ver” a Jesús a todos aquellos que le buscan con sincero corazón. San Pablo dedicó a ello toda su vida y por eso espera con fiado el final de su existencia en este mundo (2.ª lectura). Los misioneros y misioneras también dedican su vida

exclusivamente a hacer visible el rostro de Jesús, con la esperanza de que el Reino de Dios se manifieste cada vez más plenamente; esta es su recompensa y su alegría.

• Todos los cristianos están llamados a cooperar con la obra misionera. La invitación del Papa es a que “nos sintamos todos protagonistas del compromiso de la Iglesia de anunciar el Evangelio”. En este día del DOMUND tomamos conciencia de cómo la necesidad de nuestros hermanos clama a Dios, y de que Dios nos hace partícipes de su amor universal, que nos ha hecho visible y palpable en su Hijo Jesucristo, para que podamos manifestarlo con nuestra vida. Nuestra colaboración con los misioneros hará que nuestros hermanos en todo el mundo puedan ver el rostro de Jesús y alegrarse de la obra salvadora de Dios.

Oración de los fieles

Dios, nuestro Padre, está siempre atento a nuestra oración. Por eso, le presentamos nuestras peticiones confiadas por toda la Iglesia y toda la humanidad.

R. Padre nuestro, escúchanos.

- Por la Iglesia universal, para que nunca cese su oración por las necesidades de todos los hijos de Dios que sufren en su cuerpo o en su espíritu. **Oremos.**
- Por el Papa, los obispos y los demás pastores, para que vivan su ministerio con el amor misericordioso y universal de Jesús. **Oremos.**
- Por todos los fieles cristianos, para que acojan la llamada del Papa a vivir un nuevo humanismo cristiano. **Oremos.**
- Por todos los que tienen responsabilidades de gobierno en los pueblos del mundo, para que piensen siempre en los que más sufren. **Oremos.**
- Por los misioneros y misioneras, para que reflejen en sus vidas el rostro de Jesús. **Oremos.**
- Por nuestra comunidad diocesana y parroquial, para que crezca en su comunión en la fe, y su testimonio de amor sea más patente a los ojos de todos. **Oremos.**

Dios, Padre nuestro, acoge nuestra oración para que nuestra vida sea reflejo de tu gloria y así todos los pueblos contemplen el rostro de tu Hijo, Jesucristo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Monición al ofertorio

En este día del DOMUND nuestras ofrendas tienen un valor muy especial: son el signo visible de nuestra fraternidad con todas las personas y pueblos del mundo, para que se visibilice el rostro de Jesús.

El pan y el vino significan nuestra propia entrega, ya que se convertirán en el Cuerpo y la Sangre del Señor, que nos harán identificarnos con Él como miembros de su Cuerpo.

La colecta es la respuesta al grito de ayuda que nos dirigen todas aquellas personas necesitadas de nuestra fraternidad cristiana.

El cirio hace presente la luz de la fe que recibimos en el bautismo, para que salgamos al encuentro de la petición de muchos hermanos: “Queremos ver a Jesús”.

Oración sobre el pueblo y bendición

Dios todopoderoso, que has encendido en los fieles la luz de la fe en tu Hijo muerto y resucitado, haz que, perseverando en la escucha de la Palabra y en la comunión fraterna, también manifiesten la salvación que nos has otorgado en Jesucristo.

Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Juan Martínez Sáez, fmvd. Colaborador de las Obras Misionales Pontificias